

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 16 de Julio de 1894.

NÚM. 1.084.

## Antonio Moreno y Fernández (LAGARTIJILLO)

Este diestro, hijo de los honrados y modestos industriales José y Francisca, vio la luz el día 23 de Diciembre de 1866 en la pintoresca ciudad que se levanta al pie de Sierra Nevada, y cuyo poético suelo y deliciosos cármenes bañan el Darro y el Genil, en la bellísima ciudad de Granada, conquistada por los Reyes Católicos, que guarda en su recinto inapreciables monumentos artísticos, gloria de propios y envidia de extraños.

Tan luego como Antonio hubo aprendido la instrucción primaria, pusieronle sus padres á oficio, con el fin de que ya que ellos no podían dejarle una herencia, pudiera atender á las necesidades de la vida.

Después de algunos años de oficio, sin que en él diera muestras de gran aplicación, pero cumpliendo siempre con exactitud los deberes que le imponía, abrazó la profesión que hoy ejerce, á la que se aficionó en cuanto tuvo ocasión de presenciar con otros compañeros algunas fiestas taurinas, haciendo sus primeros ensayos en varias becerradas que organizaban algunas sociedades ó se celebraban por cuenta de los empresarios de la plaza de toros de la localidad, demostrando desde los primeros momentos que tenía condiciones para el caso.

La oposición de los padres de Antonio á que siguiera adelante en sus aficiones, fué el mayor acicate que tuvo para dedicarse con más fe á la arriesgada profesión que era sus sueños dorados, y á la que le alentaban cuantos le habían visto en los primeros ensayos, en las ya citadas becerradas.

Lo abandonó todo, y se metió de lleno en la profesión, tomando parte como tal lidiador en alguna de las corridas de novillos formales en su país natal.

Desde Granada pasó á Málaga, donde toreó algunas corridas, alternando con el Bebe, el Boto, Lesaca y otros, sin que su trabajo desmereciera del de sus nuevos compañeros de profesión.

Deseando más ancho campo para el logro de sus aspiraciones, pertrechado de algunas cartas de recomendación y no pocas esperanzas, se dirigió á Madrid en los últimos días de Noviembre de 1888.

Tenía una parte en la empresa el espada Luis Mazzantini, á quien se presentó. Gustóle al espada-empresario el mucha-

cho, y desde luego le dió un puesto en la combinación de matadores para la corrida que se anunció el 2 de Diciembre siguiente, y que por causas del tiempo no pudo celebrarse hasta el 30 del mismo mes, en que hizo su presentación, trabajando con el espada José Rodríguez (Pepete), estoqueando un toro de Pérez de la Concha, obteniendo un éxito satisfactorio, que fué en aumento en las corridas de novillos que toreó después de la indicada.

Al año siguiente, el papel Lagartijillo se cotizó en alza en las novilladas que se celebraron, no sólo en Madrid, sino en las más importantes plazas de la Península.

Y la mejor prueba de ello fué, que en el mismo año alternó con varios matadores de cartel, sin que su trabajo desmereciera del de ellos, inaugurando con Frascuelo la plaza de toros de Oviedo el 5 de Agosto.

Algo debió ver el célebre Frascuelo en el joven lidiador, en esta y en otras corridas en que le había llevado en su compañía, para apadrinarle y conferirle la suprema investidura, que tanto ambicionara, en la corrida celebrada el 12 de Mayo de 1890, fecha memorable en los fastos de la tauromaquia, por ser en la que el valeroso Salvador dió su adiós al arte en que tantos lauros alcanzara.

No hemos de seguir paso á paso la vida torera de Antonio Moreno (Lagartijillo), desde el día que tomó la alternativa hasta la fecha, porque es bien conocida de todos los aficionados; sólo si hemos de decir, que desde dicha fecha ha alternado con todos los matadores que tenemos, y que ha toreado en casi todas las plazas de España, cumpliendo siempre como bueno.

Desde que se dedicó á torear ha tenido varias cogidas, algunas de importancia, como la que sufrió en Palencia el 2 de Septiembre de 1892, sin que ellas hayan amenguado en lo más mínimo los bríos del joven lidiador.

Lagartijillo, que es uno de los diestros más modestos, es de los que cada día adelantan más en su profesión, y de los que á la hora de matar se arrancan desde buen terreno y con vergüenza torera.

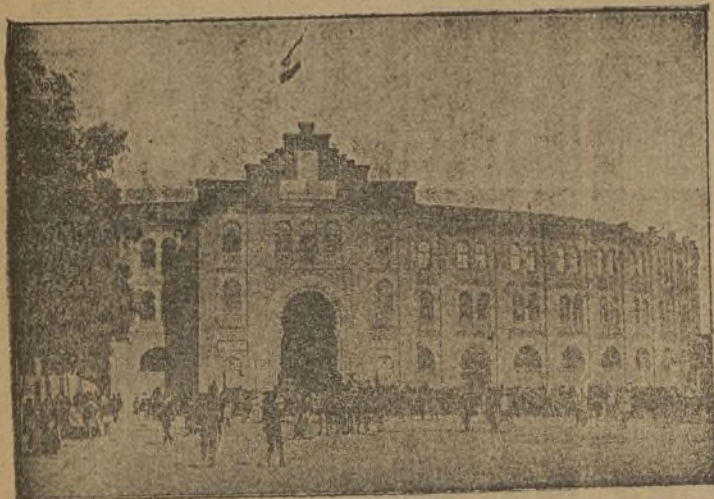
Y nada lo prueba mejor que la campaña de este año, en que ha logrado en las corridas que lleva toreadas en Madrid, Granada, Castroverde de Campos, Argelia, y últimamente en las de San Fermín de Pamplona, entusiasmar á los públicos y obtener justas ovaciones.

Siga por el camino emprendido, que es el que le trazara el inolvidable Frascuelo en el día que le dió la alternativa, y verá realizados sus sueños dorados, y más hoy que tan escasos andamos de buenos matadores.



ANTONIO MORENO Y FERNÁNDEZ (Lagartijillo)  
Ayuntamiento de Madrid





## Plaza de Toros de Madrid

**Corrida de novillos celebrada el día 15 de Julio de 1894.**

La empresa del circo taurino de la corte, que es de las que sabe dónde le aprieta el zapato, y de las que aprovecha hasta el más pequeño detalle para que las fiestas que organiza le den el resultado apetecido, en cuanto previno todos los elementos que habían de entrar en la celebrada ayer, se dijo:

Dada la abundancia de madera que se traen los animalitos, no dejaría de convenir el que pudieran verlos en los corrales los aficionados, porque en viéndolos, claro está, se correrá la voz, y en espera de emociones afluirá mayor número de espectadores al despacho, y habrá más movimiento, y esto es lo que me conviene.

Y lo consultó con el amigo más amigo de la impreza, quien aprobó desde luego el plan, plan que se llevó a efecto y que no dejó de dar el resultado apetecido, puesto que muchos rehacios, al tener noticia de esto y de que los bichos procedían de aquella ganadería que no hace muchos años le encendió el pelo una tarde á Pepete, Bonarillo y Reverte, se decidieron á acudir al circo, haciendo escala en el despacho de billetes de la calle de Alcalá.

A las cinco, hora anunciada para dar principio la corrida, el Sr. D. Leonardo Pérez, que oficiaba de presidente, hizo la oportuna señal, y poco después cruzaba el redondel la gente de coleta, llevando á su frente á José Rodríguez (Bebe-chico), Antonio de Dios (Conejito) y José Martínez (el Tremendo), nuevo en esta plaza.

Verificadas las ceremonias preliminares, y apercebidos peones y jinetes á la pelea, el nunca bien celebrado guardián de los calabozos, conocido por el Buñolero más que por Carlos Albarrán, dejó en libertad al primero de los seis cornúpetos de la ganadería de los herederos de D. José Moreno Santamaría.

Atendía por *Playero*, tenía el núm. 38, y era negro, bragado, salpicado, lucero y con madera abundante.

Salió abanto.

Dió unas cuantas carreras, y la caballería la emprendió con él, mostrándose blando y poco amigo de quimera.

Zurito y Comearroz, varilargueros de turno, le hicieron tres sangrías por barba, midiendo el suelo dos veces el primero y una el segundo.

En la primera caída del Zurito, cayó antes el toro, levantándose éste cuando el otro media el suelo.

En no muy buenas condiciones pasó *Playero* á manos de Mojino chico y el Patatero, encargados de banderillearle.

Mojino chico, después de una salida en falso, clavó un par muy bueno al cuarteo, que le valió palmas.

Pataterillo, entrando á la media vuelta, dejó un par superior, que aplaudió la concurrencia.

Cerró el tercio el primero con un par delantero á la media vuelta.

Bebe chico, que lucía uniforme encarnado con adornos de oro, después de cumplir con la autoridad, salió á entenderselas con *Playero*, que cabeceaba, estaba incierto y ganaba el terreno.

Y empleó para cumplir su cometido cuatro faenas, en las que toreó de muleta con algún despego y entró á herir con menos confianza de la que acostumbra, pero siempre con la habilidad que le caracteriza.

Los pases que dió fueron siete naturales, dos con la derecha, sufriendo dos coladas, y dieciocho altos.

En las cuatro veces que entró á herir, dió un pinchazo alto sin soltar, una estocada corta bien señalada, un pinchazo en buen sitio, cogiendo hueso, y una estocada un poco caída, que escupió el bicho y que fué lo bastante para que se entregara en manos del puntillero, que le despenó al primer golpe.

Minutos empleados, 10.

Salió en segundo lugar al redondel, *Lebrijito*, de capa negra, con bragas; de carnes muy sacudido, pero abundante de cuernos, que parece el distintivo de la casta de Moreno, más que usual, especialísimo.

Vamos. que si el dueño de la vacada fuera propietario de un astillero, diríase, y no sin falta de fundamento, que los criaba así para tener palos para la arboladura de los buques de mayor porte que se construyeran por su cuenta.

*Lebrijito* tenía el núm. 22, y le faltaban sangre brava en las venas y condiciones de lidia.

Así y todo sufrió tres lanzadas de Comearroz, que llevó un vuelco y perdió el caballo, una de Zurito con caída y otra del Niño Bonito, sin percance.

En defensa pasó al segundo tercio.

El Sordo, después de dejar un par en el piso, metió los brazos aprovechando y tiró medio par. Gonzalito, en la misma forma, dejó un palo suelto.

Repitieron cada uno con un par, entrando ambos á la media vuelta.

Antonio de Dios, de aceituna con oro, se las hubo con el de Moreno Santamaría, al que encontró con todas las del diablo y hecho uno de los bueyes más bueyes que salen á circo taurinos.

Y después de una faena de muleta bastante aceptable, en la que largó doce pases, entró á matar, dejando una estocada un poco caída.

Resbaló al salir de la suerte, y gracias á perder la muleta y ver primero la res este objeto que el bulto del matador, no tuvo el diestro un percance.

Se levantó, dió unos cuantos pases más, y el bicho se acostó.

El puntillero le levantó al primer golpe.

Volvió á tumbarse, y el puntillero necesitó cuatro envites para dar por cumplida su misión.

El Conejito oyó palmas al retirarse al estribo, y tardó en la faena seis minutos.

Franquea la férrea puerta del calabozo el portero, después de dar el alerta, y sale á luz *Carbonero*.

Era negro, color en armonía (sin h) con el nombre.

Su talla era menor que la de los bueyes arrastrados, y menor también el respeto que se traía en la cabeza.

Padecía de dolores reumáticos en todo el lado derecho de su personalidad.

Y que por algo le habían puesto *Carbonero*, vi no á demostrarlo en cuanto le tentaron la piel, una vez el Zurito y otra Comearroz, pues no quiso más estopa, y hubo precisión de echar mano del fuego.

Siendo de notar el caso que los que con más calor é insistencia pedían fuego, al unísono, á una voz, eran los espectadores de los asientos de sol, que ayer picaba de veras, más que Pinto y Calderón, Trigo, Sevilla, los Puertos, y otros del tiempo anterior.

Los encargados de suministrarle fueron Tomás Recatero y Fernando Díaz, conocidos en el mundo taurino por Regaterillo y Mancheguito, respectivamente.

El primero, después de salir en falso hasta once veces, la mayoría de ellas á la media vuelta, por quedarse el toro ó recular de puro cobarde, clavó un par al cuarteo.

El Mancheguito hace una salida y deja un palo, saliendo por la cara acosado, y perdiendo el equilibrio.

En el momento de meter el bicho la cabeza prende la banderilla que clavó, y debido á esto, el toro no humilla lo suficiente y no hace más que deshacerle parte del chaleco y la camisa, rebrincando luego por encima del bulto.

Repiten: Regaterillo con un buen par después de una salida, y el Mancheguito con otro, del que un palo había hecho explosión en manos del banderillero.

Y ya tenemos en escena al debutante, á José Martínez (el Tremendo), que lucía traje color gresella con adornos fúnebres. No podía usarlos de otro color quien lleva un apodo que equivale á perdonavidas.

Diez pases sin arte largó el hombre, como preámbulo de una estocada á un tiempo, contraria, que hizo polvo al buey.

El debutante fué objeto de una ovación. Devolvió la mar de sombreros y recogió tabaco en abundancia.

Tardó tres minutos.

Fué el cuarto *Monacillo*, núm. 19, castaño, bragado, listón, ojinegro, caído y hormigón de ambos pitones.

Con más voluntad que sus hermanos se entendió con el personal montado, llegándose una vez al Niño Bonito, que llevó un vuelco; dos al Ginebrino, sin percance; dos al Formalito, que cayó en ambas y perdió el arre; una á Comearroz, con caída, y dos al Zurito, con igual número de volteretas y un caballo.

En una caída expuesta del Formalito, Mojino chico hizo el quite con mucha oportunidad.

Patatero cuarteó dos pares, bueno el primero, y Mojino chico clavó un buen par al cuarteo, haciendo una salida falsa á la media vuelta, llevándose un palo en una mano.

Más manejable que los difuntos bichos pasó el cuarto á manos del Bebe chico, que estuvo regular toreando de muleta en las cuatro faenas que tuvo que emplear para conseguir su objeto.

Dió una estocada con tendencias, otra un poquito delantera y atravesada, un metisaca y un pinchazo sin soltar, echándose fuera en las cuatro veces que entró.

Los pases preliminares, fueron uno natural, quince con la derecha, dos ayudados y trece altos.

Al estar un alguacilillo dando un recado de atención al espada de parte del presidente, se acuesta *Monacillo*.

Y el puntillero le despenó al primer puñetazo. Minutos que duró el último tercio, 11.

Durante los arrastres, la orquesta tocó una de las piezas de la zarzuela *El Monacillo*.

Abrió Albarrán el arcón, el encierro ó la alacena, y se presentó en escena el quinto bicho: *Lirón*.

Ostentaba el núm. 12, y el hierro de la casa por añadidura.

Era berrendo en negro, botinero, cornalón y alto.

Formalito le pinchó dos veces, cayó en ambas y perdió el potro.

El Ginebrino puso la primera vara en una puzña, la segunda en los bajos y la tercera donde pudo, llevando dos caídas.

Zurito pinchó, cayó y perdió la sardina.

Con dos pares de Gonzalito y uno del Sordito, después de una salida falsa, pasó el bicho á manos de Conejito, que empleó una faena pesada por falta de decisión para ordenar que se retirasen los peones de su lado, y de aprovechar algunos momentos.

Y que por esto, y por tomar asco el bicho al tiempo de meterse á herir, por poco, por poco si no oye los tres avisos reglamentarios.

Si dejó que desear toreando de muleta, al herir mucho más. Entró la primera vez desde lejos, dejó un pinchazo, volvió la cara y perdió la muleta.

Metió luego un pinchazo, atravesando sólo parte de la piel, volviendo la fisonomía.

Dejó más tarde un pinchazo en hueso, sufriendo un desarme, una estocada trasera, un pinchazo y una corta y delantera.

Dió como preliminar de esto sesenta telonazos, volviendo el rostro á la salida de algunos.

Tardó catorce minutos, escuchó dos avisos de la presidencia, y oyó muestras de desagrado de la asamblea.

Que fué en vida cocinero el cuarto, á nadie le asombre, y lo corrobora el nombre que gastaba: *Tortillero*.

por más que bien pudieron bautizarlo así por otra cosa, porque fuera una especialidad en esta clase de platos.

Tenía el núm. 18, y era negro, delantero, patizambo y pequeño.

Adelantando el terreno y estirando el pescuezo aguantó dos puyazos del Formalito y dos del Ginebrino, que llevó un vuelco.

El Tremendo, que á la salida del bicho dió tres capotazos perdiendo el terreno, al terminar un quite se arrodilla ante *Tortillero*.

El Mancheguito abrió el segundo tercio con un palo suelto, después de cuatro salidas, y lo cerró con un par bueno.

Tomás cuarteó un par superior, el mejor de la tarde, entrando y cuadrando á ley.

Muchas palmas.

El Tremendo acabó con el bicho de un pinchazo en lo alto, entrando de lejos y saliendo por la cara; una estocada corta y tendida, un pinchazo bien señalado, otro ídem saliendo mal y una delantera y atravesada barrenando.

El preliminar de pases fueron diecisiete con la derecha, tres altos y uno ayudado.

Tardó quince minutos y oyó un aviso.

El puntillero á la primera.

Se inundó el redondel de sinvergüenzas y algunos que van para acémilas ó burros de carga, car-



garon con el Tremendo y lo llevaron á lomo un buen trecho.

Salieron luego después los mornchos de las bñas, que dieron muy pocos tumbos á esa prole numerosa, que no se marcha contenta si no le largan estopa, y van á la enfermería con cinco costillas rotas.

#### RESUMEN

Los bueyes de Santamaría, en el primer tercio, aguantaron 31 varas por 17 caídas y 5 caballos muertos.

Los muchachos en el segundo tercio pusieron 15 pares y 5 medios, haciendo 26 salidas falsas; de los pares, tres y medio fueron de fuego.

Bebe chico empleó para matar á sus dos toros 58 pases, cinco estocadas y tres pinchazos, tardando 21 minutos y oyendo un aviso.

Conejito, en sus dos, dió 76 pases, cuatro estocadas y tres pinchazos, sufriendo tres desarmes. Escuchó dos avisos y tarló 20 minutos.

El Tremendo, en 18 minutos despachó sus dos toros, largando 31 pases, tres estocadas y tres pinchazos.

Recibió un aviso.

Se había dicho, y esta vez sin engaño, que los bichos de Moreno Santamaría que la empresa tenía preparados para la corrida de ayer, eran de buen tamaño y extremada cornamenta.

Pero lo que no afirmaba nadie, y eso fué aún más cierto que lo otro, es que con los seis bichos se podían haber formado lo menos dos pares de yuntas superiores.

Nos habían contado las proezas que los hermanos de estos bichos hicieron en las novilladas de Cartagena, pero no suponíamos, á no verlo, que el ganado del Sr. Moreno Santamaría reuniera tan pocas condiciones de lidia.

De los seis que ayer vimos, solo el cuarto y quinto cumplieron en el primer tercio; el tercero fué fogueado; el primero y segundo dos mansos, y el sexto un choto tísico, inadmisibles aun en la plaza del Puente de Vallecas.

**Bebe chico.**—Para hacer boca le soltaron el buey más grande de la corrida, y con pitones nada escasos.

Nada de extrañío tiene que le mirara con alguna prevención y dejara que toreara toda la cuadrilla, ayudándole en su faena de muleta, que fué poco lucida y menos confiada.

Hiriendo estuvo mediano, aunque de las cuatro veces que metió el sable con intención decidida de asegurar siempre, en dos señaló bastante bien.

En el cuarto manejó el trapo con más tranquilidad que en su anterior; pero al herir no hubo ni confianza ni maña, hiriendo las tres veces en mala dirección por echarse fuera del peligro.

En la brega, trabajador.

**Conejito.**—Toreó bien al segundo toro, que era tan buey y con tan malas intenciones como el primero.

Entró á herir escupiéndose del mundo, resbalando y cayendo á la salida, teniendo suerte, no sólo en que el toro no le mirara siquiera en la caída, sino que la estocada que largó, invisible para casi todos, debió ser delantera y baja, y el toro se acostó enseguida.

En el quinto, que se quedó manso por torearle toda la cuadrilla en grado sumo sin necesidad manifiesta, estuvo pinchando catorce minutos, hasta que, después de ser avisado dos veces, logró una corta delantera que le obligó á entregarse al puntillero.

Lo hemos dicho repetidas veces; este chico agrada con el capote y la muleta, porque tiene facha de torero y algún arte, pero con el estoque no adelanta ni un milímetro.

En la brega, valiente y trabajador.

**Tremendo.**—Para que no nos cuenten lo que vale este novel matador, agradezcamos á la empresa nos le haya dado á conocer; pero rogando la á la vez que por ahora no se repita la exhibición, hasta tanto que aprenda lo que ignora, que es todas cuantas reglas abarca el arte de torear.

En el primer toro, después de quitarle de la suerte sus compañeros, por escoger lugares y terrenos para herir donde no había otra salida que para el cementerio, logró un estoconazo á un tiempo, que entusiasmo á la concurrencia.

En el sexto, á pesar de que era un choto, anduvo de cabeza para quitársele de encima.

Pero tiene una buena condición; la de ser valiente en el acto de meter el estoque.

El no sabe por dónde va á salir, ni marca al toro con la muleta viaje alguno, pero él se mete de frente, que la salvación ya se le dará la Providencia, como ayer ocurrió.

Con la muleta no hizo nada notable, ni se arri-

mó mucho, y con el capote intentó lancear al sexto bicho, viéndose entablado al segundo lance.

Bregando, estorbaba en todas partes. Sus compañeros, reconociéndole su derecho, le dejaron meterse en algunos quites, y tuvieron que echarse encima para evitar algún desastre.

Si no tiene otra profesión que la de torero ¡aviado está!

No comerá mucha carne con lo que le produzcan los toros.

Los picadores no han esquivado el trabajo, quedando mejor Zurito y Formalito.

En banderillas, todos han estado bien, pero han sobresalido en un par Regaterillo, Patatero y Mojino chico.

Bregando, Regaterillo, Mojino y Gonzalito.

Tanto Regaterillo como Mancheguito estuvieron muy pesados al poner banderillas al toro tercero.

Cuando los toros no dejan llegar por delante, y por excesivamente avisados no permiten ejecutar la suerte á la media vuelta, se acude al relance, ó sea á la salida de un capotazo; pero no se repiten una y otra vez las salidas falsas á sabiendas de que el toro en cada nueva intentona ha de estar más en defensa.

Los servicios, medianos.

La tarde, agradable.

La entrada, buena; tanto, que en algunos tendidos de sombra, aun ocupando el sobretablancillo, se vieron y se desearon los acomodadores para dar asiento á todas las personas que se presentaban con billete. Esto ocasionó algún disgusto, en el que intervinieron los guardias.

La presidencia, regular.

JUAN DE INVIERNO.

## Crónica de la semana

### Más sobre la retirada de Guerrita.

Durante la semana que acaba de terminar, el tema único y exclusivo que lo ha llenado todo en los círculos taurinos, ha sido, como en la semana que precedió á la pasada, la determinación de Guerrita de retirarse del toreo, con la única diferencia de que ya sobre el asunto la decisión del espada mimado hoy de los públicos, no sólo no aparecía con el carácter de irrevocable, sino que ya se aseguraba que no se llevaría á cabo, y que el diestro continuaría toreando por algún tiempo más.

Y así como la primera noticia había caído como una bomba entre la afición en todos los ámbitos de la Península, causando mala y penosa impresión en todos, la segunda vino á reanimar de nuevo á los espíritus de los que habían tomado la anterior como artículo de fe.

Como ya en el número anterior nos ocupamos del asunto, y emitimos nuestra opinión franca y sincera sobre la debatida retirada del famoso espada cordobés, hoy no hemos de ocuparnos de lo que desde el primer momento hemos puesto en duda, dadas las críticas circunstancias por que atraviesa el arte, y la situación especialísima en que se encuentra Guerrita para con los públicos, á quienes tanto debe.

Y como siempre creímos que Guerra, antes de tomar una determinación tan radical había de pesar el pro y el contra de la decisión, y no tomarla de ligero, hoy seguimos opinando de idéntica manera, razón por la cual no creímos ni creemos en lo radical de su acuerdo, de abandonar el arte tan pronto como terminase los compromisos que tenía adquiridos para el corriente año.

La nueva noticia, contraria á la primera, no nos ha cogido, por tanto, de sorpresa, sino que la esperábamos, porque en materia de retiradas, francamente, no somos de los que forman en la línea de los crédulos, y más en las circunstancias presentes, con respecto al diestro que hoy figura en primera línea, que en su recto criterio, antes de decidirse á llevarla á cabo, había de meditar muy mucho sobre los extremos de que nos ocupábamos en nuestro artículo sobre una decisión tomada al final de un banquete, y á instancias de varios de los comensales, que andan hoy asustados de su propia obra, muchos de los cuales son hoy los primeros propagandistas de lo absurdo de aquel acuerdo, y de lo inoportuno del momento de llevarlo á la práctica.

Conste, pues, que seguimos creyendo que Rafael Guerra (Guerrita) seguirá prestando su valioso concurso al arte de Montes y Romero, en reciprocidad de cuanto debe á los públicos que hoy le llevan en palmitas, y de cuanto se debe á sí mismo, sin negar por esto el derecho que tiene á hacer de su capa un sayo cuando le parezca oportuno.

### Las últimas corridas.

#### Castellón 8.

Lidiáronse en ella seis toros de la ganadería de Muruve, que se mostraron poco codiciosos, y no dieron ocasión á que su lidia resultara lucida en ninguno de los tercios.

Los bichos que hicieron mejor pelea fueron los lidiados en segundo y cuarto lugar. Murieron 13 caballos, de los que solamente se arrastraron 10.

Guerrita, que en la brega estuvo muy bueno, en la suerte suprema quedó á buena altura, estrechándose con sus adversarios. Despachó al primero de una estocada un poco descolgada; al segundo, de una buena estocada y un descabello; al tercero de una hasta la bola que hizo innecesaria la puntilla; al cuarto, de un buen pinchazo citando á recibir, y una gran estocada á volapié que le valió una ovación y la oreja; al quinto, de un mete y saca bajo, y al sexto, de una estocada un poco caída y delantera.

Sus mejores faenas de muleta fueron las empleadas en los toros segundo, cuarto y sexto, y la peor la del quinto. Puso dos pares de banderillas al último, trasero el uno y muy bueno el otro, sin muchos adornos.

Almendro, que figuraba de sobresaliente, estuvo muy activo en los quites y en toda la brega, compartiendo el peso del trabajo con su jefe.

Pusieron buenos pares Antonio Guerra y Primito. De los picadores, Pegote y Fajardo.

Primito, durante el segundo tercio del cuarto toro, al meter un capotazo, resbaló y fué alcanzado, resultando con ligeras contusiones que no le impidieron continuar trabajando.

La corrida no resultó lo que esperaba el público, por las condiciones del ganado.

La entrada, un lleno.

Asistieron á la fiesta muchos y buenos aficionados de Valencia, que contribuyeron al mejor éxito del negocio para la empresa.

Sevilla 8.

Seis toros de D. Manuel Garrido Moreno Santamaría, y los espadas Minuto y Litri con sus respectivas cuadrillas, componían el programa ofrecido por la empresa del circo sevillano.

Los bichos resultaron en general bueyes de carreta, no fogueándose por casualidad mas que uno, el cuarto, mereciendo otros el mismo castigo. Entre los seis tomaron ó les hicieron tomar, mejor dicho, hasta 23 varas por 7 caídas y 5 caballos para el arrastre.

Los espadas no pasaron de regulares en su trabajo. Minuto toreó bien á su primero, y lo mató de una estocada un poco tendenciosa. Acabó con el segundo de seis pinchazos, un mete y saca y dos estocadas cortas á paso de banderillas; sufrió dos desarmes y algunos achuchones. Mató al quinto de dos pinchazos y una estocada sin hacer nada con la muleta. En quites no tuvo que trabajar mucho por las condiciones de los bueyes.

El Litri dejó que desear con la muleta; con el estoque entró siempre con valentía y guapeza. Mató al segundo toro de la corrida de una estocada á un tiempo, después de citar á recibir, intentando varias veces el descabello, en una de las cuales fué arrollado y derribado sin consecuencias. Dió fin del cuarto de una corta descolgada, y del sexto de un pinchazo y una estocada aceptable, saliendo desarmado. Sus faenas, en general, resultaron bastante deficientes.

De los banderilleros, Pinillos en los pares de fuego, y de los picadores, ninguno.

Entrada, para no perder.

#### [La Línea.—Día 1.º

Lidiáronse ocho toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, que llenaron su cometido, siendo el que mostró más voluntad el último. Entre todos aguantaron 56 varas por 23 caídas y 10 caballos muertos.

Minuto dió fin del primero de un pinchazo y una estocada caída y atravesada, y del quinto de una buena estocada, que le valió palmas y la oreja. En la brega, activo. Toreó de capa al quinto con bastante lucimiento.

El Boto acabó con el segundo de una estocada contraria, apretándose, y despachó al sexto de un bajonazo. Con la muleta y el capote nada hizo digno de mención.

Bombita mató al tercero de una estocada tendida con mala dirección y un descabello á pulso, y al séptimo de una superior, después de una lucida faena de muleta. Fué objeto de una ovación, y se le otorgó la oreja de la víctima. Muy activo en los quites y bien en la brega. Toreó con el Boto á la alimón á la salida de un quite en el séptimo bicho.

Litri empleó para matar al cuarto media estocada tendida, y para tumbar al octavo tres pinchazos, cogiendo hueso, y una estocada tendida, saliendo desarmado. En brega y quites, activo y nada más.

De la gente de á pie, los mejores Valencia y Zayas; de los picadores, ninguno.

La empresa satisfecha del éxito de la corrida, metafóricamente hablando, pues tuvo una buena entrada.

Lisboa 8.

En la corrida verificada en la plaza do Campo Pequenho, tomaron parte los espadas Fuentes y Bombita, que fueron muy aplaudidos en su trabajo, especialmente el segundo, que fué objeto de algunas ovaciones, una de ellas al ejecutar el salto de la garrocha con precisión.



**Pamplona, días 7, 8, 9 (prueba y corrida) y 10.**

Lidiáronse, en la corrida del día 7, toros de los Sres. Lizaso hermanos, que estuvieron bien presentados, no dejando de tener voluntad, pero en cambio les faltó pujanza, siendo el mejor de la corrida el cuarto, que hizo una buena pelea en todos los tercios.

Mazzantini, que toreó de muleta con poco sosiego, y no hizo otra cosa que defenderse de las acometidas de sus enemigos, salvó estas deficiencias en parte a la hora de meter el sable, en que, si bien arrancó por regla general desde lejos, entró en la cara de los toros con bastante decisión.

Su trabajo, en general, en esta corrida, no pasó de aceptable.

Lagartijillo, que toreaba con él, sustituyendo a Reverte, nada notable hizo con la muleta. Con el estoque, en cambio, estuvo regular en su primero, superior en su segundo, obteniendo una ovación grande y merecidísima, y muy bueno en su último, sexto de la corrida, al que despachó de una gran estocada a volapié.

Se distinguieron: pareando, Pulguita; picando, el Chato, y en la brega, Tomás y Juan.

Resultaron lesionados Agujetas y el Sastre.

Mazzantini, al dar un pinchazo a su primer toro, cayó al encontronazo ante la cara, lastimándose en una muñeca. Afortunadamente, se libró del peligro, sin más percance que el indicado.

La entrada, buena.

**Segunda corrida.**—Lidiáronse toros de la ganadería de D. Jorge Díaz, que estuvieron bien presentados y demostraron bravura, poder y buenas condiciones de lidia, siendo los que hicieron mejor pelea el tercero, quinto y sexto. Entró los seis aguantaron 50 puñazos y mataron 11 caballos.

Mazzantini quedó mejor que en la corrida del día anterior en todo su trabajo. Despachó de media estocada delantera, entrando bien, al primero. De una estocada un poco caída al tercero, metiéndose con coraje, y de una estocada corta y un descabello, al quinto.

Estuvo muy activo y trabajador en quites.

Bonarillo, que actuaba en sustitución de Reverte, toreó al segundo con desconfianza, y con arte y confiándose al cuarto y sexto. Despachó al segundo de una estocada baja; al cuarto de una buena estocada al volapié, que le valió muchos aplausos, y al sexto de otra buena estocada, que fué muy aplaudida.

En quites, ambos matadores estuvieron activos.

Los picadores tiraron a castigar de verdad y a hacer sangre, sin cuidarse en nada de ejecutar en debida forma y picar en su sitio.

De los picadores, se distinguieron Parrao y el Chato.

Los banderilleros no hicieron más que salir del paso.

**Día 9.**—Corrida de prueba. Se lidiaron: un toro de Lizaso, que cumlió; uno de Espoz y Mina, que fué codicioso y de poder, y otro de Díaz, que fué un gran toro.

Mazzantini quedó bien en la muerte del de Lizaso, y menos que mediano en el de Díaz, que llegó difícil a la muerte.

Lagartijillo empleó una buena faena y una buena estocada para despachar al de Espoz y Mina, siendo muy aplaudido.

El picador Parrao fué a la enfermería con una conmoción de resultas de una caída en el segundo toro. Este picador y Charpa picaron a conciencia.

De los banderilleros, se distinguieron Creus y Currinche.

**Corrida de la tarde.**—Lidiáronse toros de don Eduardo Ibarra, que cumplieron bien, no obstante el castigo que llevaron en el primer tercio. Fué muy bueno el quinto, buenos y muy voluntarios primero y cuarto; cumlió el tercero y fueron endebles segundo y sexto. Entre los seis se llegaron a los jinetes en cincuenta y cinco ocasiones, y despacharon nueve caballos.

El trabajo de Mazzantini no discrepó del de las dos corridas anteriores, dejando que desear en el primero, tanto al pasar como al herir; quedó bien hiriendo al tercero, y en el quinto hizo pesada y deslucida su faena por su falta de decisión al entrar a matar, y eso que las dos veces que hirió lo hizo en buen sitio.

Lagartijillo estuvo bastante mejor que su compañero. Fué laboriosa su faena, pero hirió bien en el segundo, quedó bastante regular en el cuarto y bien en el sexto.

La gente trabajadora.

**Cuarta y última corrida.**—Lidiáronse en ella toros de Espoz y Mina, que dieron mucho juego en todos los tercios, por su bravura y excelentes condiciones, que si alguno varió a última hora débese a la lidia que les dieron.

Fuó el más flojo de todos el cuarto. Varas, 49. Caballos, 12.

Mazzantini.—Se rehizo y volvió en esta corrida por su buen nombre, consiguiéndolo a satisfacción. Acabó con el primero de una buena estocada al volapié, entrando con coraje; con el tercero de una buena arrancando, que le valió muchas palmas, y con el quinto, que brindó a la Diputación, de una corta superior, siendo objeto de una entusiasta ovación.

En quites, muy bueno, y a igual altura en los dos pares que colgó al quinto.

En una palabra, una buena tarde en toda la extensión de la palabra.

Bonarillo tampoco se quedó atrás de su compañero. Dió fin del segundo de una buena estocada, del cuarto de otra buena, y del sexto, de un pinchazo, una estocada y un descabello.

Banderilleó al quinto con dos pares buenos, y en la brega y quites, muy trabajador y activo.

Oyó toda la tarde muchos aplausos.

En la muerte del quinto toro ocurrió una sensible desgracia.

Al dar Mazzantini un pase por alto se le coló el toro, y le hubiera cogido, si oportunamente no mete el percal Juan Molina, llevándose el toro a punta de capote hasta los medios.

Quiso rematar con una larga, pero el bicho le ganó el terreno. Juan, para evitar el bachezo, se tiró al suelo con mucha oportunidad; pero no le valió, pues metiendo el toro la cabeza sobre el derribado bulto, le enganchó y suspendió dos veces, campaneándole y volteándole.

Retirada la res, Juan se levantó y se dirigió a la enfermería, donde, reconocido, resultó tener una herida incisa dislacerante y contusa de ocho centímetros en la región lumbar, afortunadamente leve, y de la que se encuentra bastante bien, pudiendo asegurarse que tardará pocos días en volver a torear, lo que celebramos de todas veras.

De los picadores, el Chato y Parrao.

Banderilleando, Creus y Currinche.

En la brega, Juan, Tomás y Creus.

La entrada, las cuatro tardes muy buena, y el público, satisfecho del éxito de las corridas.

**Lisboa 12.**

Lidiáronse doce bichos de la ganadería de Palha. Tinoco y Manuel Casimiro rejonearon los lidiados en primero, quinto, séptimo y undécimo lugar, con lucimiento, siendo muy aplaudidos.

Guerrita y su cuadrilla tomaron parte en la corrida, siendo objeto el espada de entusiastas aclamaciones.

**Nimes 8.**

Los toros dieron bastante juego, siendo los que presentaron más dificultades en la muerte, los dos últimos.

Torerito y Quinto estuvieron valientes y trabajadores. Torerito toreó bien de muleta, quedó muy bien estoqueando a su primero, y regular en los otros dos.

Quinto bien en uno, muy bien otro y mediano en el último.

De los banderilleros, se distinguieron José Bejarano, Antolín y el Nene.

Mlle. María Gentis rejoneó un toro, como estaba anunciado, que salió entre el tercero y cuarto de lidia ordinaria. Cumlió como buena, clavando cuatro buenos rejones.

**Novilladas.**

El domingo último se celebraron en Huelva, Lorca y La Línea y otros puntos, toreando en el primer punto Carrillo y Paramio; en el segundo el Murcia, y en el tercero Rolo y Agualimpia, que cumplieron su cometido sin hacer de esas proezas que nos relataban los telegramas que recibimos la noche del citado día.



El matador de novillos José Gordón (*Gordito*), ha sido ajustado para torear en Jaén, Murcia y Cartagena, y también tomará parte en la novillada que se verifique en Madrid el 5 de Agosto próximo.

Este diestro ha nombrado apoderado para que le represente, a D. Alfredo Ibáñez Mallenco, y las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse a dicho señor, calle de la Esperanza, núm. 9, segundo derecha.

**Hellín.**—Para conmemorar la festividad de la Virgen de la Asunción, se prepara una novillada, en la que el *Toledano* estoqueará reses de D. Toribio de la Parra.

**Jerez.**—La inauguración de esta plaza de toros que, como ya hemos dicho, corre ahora a cargo de D. Manuel Sánchez del Campo, tendrá lugar el 2 del próximo Agosto, tomando parte en la corrida los espadas Mazzantini y Guerra.

El ganado pertecerá al Sr. Marqués de Villamarta.

## Telegramas

De nuestros corresponsales, amigos y desconocidos, recibimos anoche los siguientes:

**Málaga 15.**—La corrida de esta tarde ha sido un

fracaso completo, pues nunca se ha considerado el público engañado con más justo motivo.

Se han presentado en el ruedo seis bueyes de D. Felipe Sala (antes de Laffite y Castro), y el primero ha sido quemado... el segundo quemado también y retirado después al corral. Los restantes, malísimos.

Entre todos han tomado dieciséis varas, y han matado un caballo.

Desastre mayor no creemos se haya presenciado jamás en una llamada corrida de toros.

Minuto y Bombita han salido del paso como han podido.—*El Corresponsal*, BARABINO.

**Mont-de-Marsan 15.**—Los toros de Carreros, regulares: han matado 12 caballos.

Fabrilo y Torerito quedaron bien en la muerte de los toros que les correspondieron.

Reverte, que se presentaba en la arena después del accidente que sufrió en Madrid, sólo ha podido matar, y con trabajo, su primer toro. Fabrilo estoqueó el otro.—*Corresponsal*.

**Lisboa 15.**—Los toros lidiados esta tarde, regulares.

Cara-ancha y todos los demás lidiadores, han sido muy aplaudidos.—*G*.

**Palma de Mallorca 15.**—Los toros de Cámara, buenos. Caballos, 12.

Fuentes y Faico, bien. Muy aplaudidos en banderillas en los toros quinto y sexto.—*N*.

**Murcia 15.**—El ganado ha cumplido. Han muerto 7 caballos.

Maera ha matado sus dos toros de dos estocadas, conceciéndole dos orejas.

Morenito, bien.—*L*.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

**Emilio Torres (BOMBITA)**

pueden dirigirse a su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. r-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Juan Borrell (MURULLA)**

pueden dirigirse a su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Cayetano Leal (PEPE-HILLO)**

pueden dirigirse a su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Eusebio Fuentes (MANENE)**

pueden dirigirse a su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**José Rodríguez (BEBE-CHICO)**

diríjanse a D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó a D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al espada

**Saturnino Aransáez**

pueden dirigirse a su apoderado D. Antonio Ibáñez González, Ave. María, 25, 1.º izquierda. Madrid.

Los empresas que deseen contratar al espada de novillos

**Cecilio Isasi (El Alavés)**

pueden dirigirse a su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastrería.—Madrid.

SASTRERIA  
DE  
**Tomás Trevijano**  
San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), a precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.